

Reanudación y Expansión 1789 - 1870

En vísperas de la Revolución francesa, las Hermanas de San José forman un conjunto de comunidades esencialmente rurales, de tamaño modesto, que se expanden geográficamente a partir de su lugar de nacimiento, El Puy en Velay.

Durante la Revolución, estuvieron en vías de extinción, fueron privadas de sus bienes y algunas fueron guillotizadas. Renacieron bajo el primer Imperio y la Restauración. Las Hermanas de San José vuelven a sus locales en 1815.

Llevadas por una ola de vocaciones religiosas y por un poder político que se apoya en el clero, las Hermanas de San

José se expanden por todo el país y más allá. Lyon y las otras grandes congregaciones urbanas fueron los polos de este renacimiento.

Un nuevo sistema jerárquico, el "Generalato", sustituye a las comunidades autónomas de los orígenes.

A mediados del siglo XIX, se convirtieron en una congregación más urbana, más nacional, más importante; en una palabra -y esto habría sorprendido, sin duda, a los fundadores- más poderosa.

Absolutismo



Luis XIV (1638-1715)

AL absolutismo

Luis XIV en el poder, la monarquía absoluta no tolera ninguna oposición, sea religiosa o política. "Un Dios, un Rey, una ley, una fe".

En 1650, el Rey emprende la erradicación del jansenismo, que es para él una fuerza de oposición. Esta rama del catolicismo siempre se opuso al absolutismo. Estuvo cerca de los miembros de la Liga, después de los contestatarios y en numerosos relevos en el parlamento.

Luis XIV hace arrasar la abadía de Port-Royal, cúpula del jansenismo.

Después, en 1685, Luis XIV revoca el Edicto de Nantes; el culto protestante es prohibido y sus ministros tienen quince días para dejar el reino.

En Velay, más de cuatro mil protestantes son concentrados en una meseta que abarca los pueblos de Saint Voy, Beaujey, Chambon, en Lignon. El Rey envía entonces a sus guardias al altiplano para proceder a "misiones con botas".

Los soldados los obligan a abjurar de su religión y envían a las galeras a los que se rehúsan.

Esta política de conversión por la fuerza es un fracaso; muy pocos de ellos vuelven a la religión católica.

“Siglo de las Luces”



Charles de Secondat, Barón de la Brède y de Montesquieu (1689-1755)

La Ilustración

El siglo XVIII será, en toda Europa y de manera particular en Francia, "el siglo de las Luces". Este vasto movimiento intelectual, llevado por la burguesía letrada, cuestiona la monarquía absoluta y la percepción cristiana del mundo.

El optimismo de la Ilustración encuentra su fuente en los progresos de la alfabetización masiva, a la cual las Hermanas de San José contribuyen. Los "Filósofos", constituidos en un verdadero partido, se inspiran en los pensadores liberales

ingleses. Para ellos, las guerras de religión demostraron la necesidad de hacer que el Derecho y el Estado fueran neutros, independientes de la moral y de la religión.

En los siglos precedentes, religión y filosofía eran asociadas como medios de conocimiento del mundo. La Ilustración marca el divorcio entre la filosofía, hija de la duda y de la razón, y la religión, percibida como resultado de la creencia y de la superstición.

Los jesuitas son los principales opositores y los blancos favoritos de los pensadores de la Ilustración. Su expulsión de las cortes europeas y posteriormente la supresión de su Orden, en 1773, marcan la victoria cultural y política de los "Filósofos".

Inestabilidad Política y
Renovación Espiritual
1624-1642



Cardenal de Richelieu

Inestabilidad política, renovación espiritual

Enrique IV muere asesinado en 1610. María de Médicis asegura la regencia del reino. Su hijo Luis XIII le sucede y nombra, en 1624, al Cardenal Richelieu como primer ministro. Richelieu establece un Estado centralizador y moderno, y gobierna "con mano de hierro". A su muerte, la gran nobleza se rebela por última vez, antes del triunfo final del absolutismo bajo Luis XIV; es la Fronda de los Príncipes.

Esta revuelta de los Grandes del reino comienza en 1650 y produce cientos de miles de muertos. El pueblo sufre y reza: "A peste, fame et bello, libera nos domine"; "Señor, líbranos de la peste, del hambre y de la guerra". Durante este período las Hermanas de San José son fundadas, el 15 de octubre de 1650.

Paralelamente a estos acontecimientos políticos, la Iglesia católica está en plena renovación; el impulso dado por el Concilio de Trento produce, en Francia, un florecimiento sin precedentes de místicos y predicadores, que preconizan la caridad y el regreso al Evangelio: es la escuela francesa de espiritualidad.

La Révolution française



La prise de la Bastille
14 juillet 1789
Musée de la Bastille - Paris

Revolución Francesa
1789-1799

La Revolución

En mayo de 1789, Luis XVI convoca a los Estados generales del reino. Estos se transforman en una asamblea constituyente que, el 4 de agosto, vota la abolición de los privilegios señoriales, y proclama, el 26 de agosto, la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano. En julio de 1790, se adopta la constitución civil del clero, conminando a los miembros de la Iglesia a prestar juramento a esta constitución.

En Le Puy, el Obispo, Monseñor de Galard, se niega y debe exiliarse. El alcalde, Solon Reynaud, anticlerical fanático, persigue a las religiosas. En 1793, las Hermanas de San José del Puy son expulsadas de sus locales de Montferrand y sus bienes son confiscados. Algunas comunidades son cerradas y algunas hermanas encarceladas. Dos de ellas, Marianne Garnier y Jeanne-Marie Aubert, junto con una familia campesina de apellido Best, son guillotinas en la plaza pública, el 17 de junio de 1794, por haber socorrido a un sacerdote refractario.

Estas heridas tardarán mucho tiempo en cerrarse. Se necesitará más de un siglo para reconciliar al clero católico con la idea de la República.

Durante la Revolución francesa, la Iglesia experimentó un fuerte declive en términos de notoriedad y de influencia.

Línea del tiempo: Revolución Francesa



El Concordato 1802



El Concordato

Después de la tormenta revolucionaria, preocupado por el orden civil y la pacificación, en 1802, Napoleón Bonaparte instaura el Concordato. Éste regirá las relaciones de la Iglesia y del Estado hasta 1905. Fruto de un compromiso, asegura que la religión católica sea “libremente ejercida en Francia”, pero pide a los obispos “prestar juramento de fidelidad al gobierno”. Las Hermanas de San José van a reconstituirse progresivamente.

Este renacimiento comienza en las pequeñas comunidades rurales, que su talla modesta ayudó a protegerlas de la tormenta revolucionaria. Y es en la fundación de comunidades en las grandes aglomeraciones donde se puede observar la expansión más espectacular. Madre San Juan Fontbonne, mujer enérgica, que había escapado, por poco, de la guillotina, durante el Terror, es llamada por el obispo a Lyon, en 1816. Ella funda más de 200 comunidades y congregaciones, en Francia y en el extranjero. Muere en 1843.

Francia conoce entonces una ola de vocaciones religiosas. En todo el territorio, muchas mujeres se unen a las Hermanas de San José, de Chambéry a Burdeos, de Verdun a Albi. Algunas comunidades adoptan los textos y las reglas de conducta del Padre Médaille sin afiliarse a las Hermanas de San José, prueba de la fecundidad del “pequeño proyecto”.

El Generalato
1842



El Generalato

La idea de hacer adoptar a las congregaciones religiosas el sistema de "generalato", germina primeramente en el espíritu de Napoleón I. Cada congregación debe procurarse un jefe único, a fin de que el Estado tenga un único interlocutor. El poder desconfía de las múltiples comunidades autónomas que le cuesta trabajo controlar.

El 24 de mayo de 1825 se vota una ley en este sentido, pero para las Hermanas de San José, el paso al generalato se realiza hasta 1842. A partir de entonces, las comunidades de las Hermanas ya no son autónomas sino que deben obedecer y dar cuentas a una superiora general.

Lejos de ser un simple cambio administrativo sin consecuencias, esta evolución cuestiona el espíritu mismo del Instituto. Esta nueva organización ¿es una traición al espíritu de los orígenes?, o bien, ¿era necesaria por el formidable auge de las hermanas, que cuenta entonces con varios miles de miembros, y ya no pueden ocuparse de ellos como en la pequeña comunidad del inicio?